

ENTREVISTA A INVESTIGADORAS DEL PRONII DEL CONACYT

Concientización, clave para la lucha contra el cáncer de mama

Hasta agosto del 2020 se registraron 211 defunciones de mujeres víctimas de esta enfermedad.

Por iniciativa de la Organización Mundial de la Salud (OMS) cada 19 de octubre se celebra el Día Mundial de Lucha contra el Cáncer de Mama para concienciar a las personas en la prevención de la enfermedad. Según el Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social (MSPyBS) en el 2019 hubo 434 muertes por dicha patología, mientras que, hasta agosto del 2020 se registraron 211 defunciones de mujeres víctimas de esta enfermedad. Por otra parte, teniendo en cuenta solo las cifras del Instituto Nacional del Cáncer (Incan) en el 2019 hubo 560 casos en total, de los cuales 75 mujeres murieron, en tanto, hasta agosto del 2020 en el instituto se diagnosticaron 385 nuevos casos de cáncer de mama. La doctora Ruth Zárate, investigadora categorizada en el Programa Nacional de Incentivo a los Investigadores (Pronii) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y especialista en cáncer del Centro para el Desarrollo de la Investigación Científica (Cedici), nos explica más sobre esta patología.

¿Qué es el cáncer de mama?

El cáncer de mama es un tumor maligno que se origina en el tejido de la glándula mamaria debido a una multiplicación descontrolada de las células.

¿Cuáles son los factores de riesgo?

Son múltiples los factores de

riesgo que influyen en el desarrollo del cáncer de mama, es por eso que todas las mujeres deben tomar conciencia de los cambios que puedan llegar a notar en sus mamas.

¿Qué pruebas se deben hacer y con qué frecuencia?

La mamografía es la técnica utilizada más eficaz para detectar anomalías hasta 2 años antes de que sean palpables. Es recomendable realizarse una mamografía de base a los 35 años y tras los 40 años una mamografía anual. La autoexploración es también un método útil para palpar alguna anomalía en los senos. Acudir al ginecólogo y mastólogo si se siente algún tipo de cambios en la forma y color de los pezones.

¿Qué tratamientos se deben seguir?

Para poder determinar el tratamiento del cáncer de mama más adecuado, es importante conocer en qué fase se encuentra el tumor. En el cáncer de mama se tiene en cuenta la biología de la célula tumoral, es decir, si el tejido tumoral expresa los receptores hormonales (estrógeno y progesterona). En este caso se les ofrece como primera opción de tratamiento la hormonoterapia. En el caso de que el tumor exprese HER2, y no los receptores hormonales, entonces se le ofrece el tratamiento dirigido contra la proteína HER2 (Trastuzumab o Lapatinib). Si el tumor es

negativo para estos marcadores (receptores hormonales negativos y HER2 negativo) se le conoce como un tumor triple negativo, la única opción conocida para estos casos es la quimioterapia. En resumidas cuentas, podemos decir que los tratamientos más frecuentemente empleados en el cáncer de mama son la cirugía, la radioterapia, la quimioterapia y la hormonoterapia.

¿En qué consisten la quimioterapia y la radioterapia?

La quimioterapia es una de las modalidades terapéuticas más empleadas en el tratamiento del cáncer en general. Su objetivo es destruir, empleando una gran variedad de fármacos, las células que componen el tumor, con el fin de lograr la reducción o desaparición de éste. Los fármacos empleados en este tipo de tratamiento se les denomina antineoplásicos o quimioterápicos. Estos fármacos llegan a prácticamente todos los tejidos del organismo y ahí es donde ejercen su acción, tanto sobre las células malignas como sobre las sanas. Debido a la acción de los medicamentos sobre estas últimas, pueden aparecer una serie de síntomas más o menos intensos y generalmente transitorios, denominados efectos secundarios. La radioterapia es la utilización de radiaciones ionizantes para el tratamiento, local o regional, de determinados tumores empleando rayos X de alta energía. Su objetivo es destruir las células tumorales causando el



Ruth Zárate Romero.

menor daño posible a los tejidos sanos que rodean a dicho tumor.

¿Los hombres también pueden tener la enfermedad?

Si, de hecho, si un familiar hombre es diagnosticado con cáncer de mama debe considerarse un factor de alarma en la familia ya que existe una alta probabilidad de que ese cáncer de mama sea a causa de una alteración genética hereditaria, es decir, otros miembros de la familia podrían estar en riesgo.

¿Existe alguna forma de detectar precozmente el riesgo de desarrollar esta patología?

Se puede detectar precozmente a través de chequeos médicos anuales y la realización de pruebas de imagen como mamografías a partir de los 40 años en las

CONSEJO: EVITAR LA MEDICINA TRADICIONAL

La doctora Ruth Zárate aconseja a las pacientes que sigan las indicaciones de sus oncólogos y cumplan con el tratamiento establecido. Eviten acudir a la medicina tradicional basada en hierbas u otras costumbres ya que esa actitud no conculga con este tipo de patología, es más, podría resultar contraproducente. Que cuiden su alimentación durante el tratamiento y que confíen en la ciencia. Me gustaría insistir en que la mejor opción es prevenir por lo que el realizarse mamografías anuales como parte del chequeo a partir de los 40 años sería una práctica muy buena por seguir. Además, están amparadas por la Ley 6211 del 1 de noviembre del 2018 que concede 2 días laborales al año para someterse a exámenes de papanicolaou y de mamografía. Aplicable a toda trabajadora, dependiente o no, del sector privado o público, con cargo permanente, temporal o contratada, con cargo electivo o no.

mujeres o cuando el especialista médico lo indique, si la paciente cuenta con antecedentes familiares es portadora de una mutación en uno de los genes de riesgo al cáncer de mama y ovario hereditarios.

¿Cuáles son los últimos avances que se han producido en el diagnóstico y tratamiento del cáncer de mama?

Considerando la última década, sin duda es el avance en el descubrimiento y utilización de terapias biológicas. Este tipo de terapia es la considerada como tratamiento personalizado según el perfil tumoral del paciente, es decir, si el paciente posee un biomarcador específico, lo hace candidato a recibir un determinado tratamiento biológico. En cuanto a avances en el diagnóstico, lo relevante son las campañas de detección precoz a través de la mamografía. Esto ha aportado una

mayor probabilidad de curación de las pacientes diagnosticadas de forma temprana.

Por otra parte, la incorporación de la "biopsia líquida" como herramienta pronóstica ha favorecido el monitoreo de pacientes en tratamiento que estén con estadios avanzados de la enfermedad. La biopsia líquida es la identificación y análisis de Células de Tumor Circulantes (CTCs) como de ácido desoxirribonucleico (ADN) tumoral circulante (ctADN) en muestras de sangre. Además, se siguen investigando si algunas variaciones génicas (que no son mutaciones) pueden contribuir, en conjunto, al riesgo de desarrollar el cáncer de mama. Por último, la posibilidad de realizar estudios de mutaciones en genes candidatos a través de paneles de genes es una herramienta de gran utilidad para el screening de individuos con sospecha de un cáncer hereditario.

Importancia de la contención psicológica

El diagnóstico de cáncer de mama puede causar un gran impacto en la salud mental de la persona.

El área de la psicología que trata a las pacientes que tienen cáncer se denomina psicooncología y es muy importante porque para poder sobrellevar el tratamiento se necesita de mucha resiliencia. La doctora Alexandra Vuyk, también investiga-

dora categorizada en el Programa Nacional de Incentivo a los Investigadores (Pronii) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y especialista en psicología, habla del lado emocional y psicológico de la enfermedad. La profesional

refiere que el diagnóstico de cáncer de mama puede causar un gran impacto en la salud mental, ya que es un momento de mucha confusión, es una situación muy fuerte para las personas. "Hay un quiebre en lo que pensaban y sentían. Es bastante difícil y ahí depende de cómo uno afrontó hasta ese momento la situación, para ver qué factores protectores tiene, qué factores de riesgo tiene, porque algunas personas lo

sobrellevar mejor que otras", señala.

Consultada sobre la posibilidad de que el tratamiento psicológico también ayude al cuerpo, la especialista subraya que hay muchas corrientes de la psicología para trabajar cuando se trata de oncología. "Personalmente me gusta mucho una terapia conductista de tercera ola que se llama 'terapia de aceptación y compromiso'. Tiene resultados

positivos en cuanto al dolor crónico inclusive; entonces, puede ayudar a la parte corporal. También hay muchas estrategias de relajación, de respiración, entre otras que, al desviar la atención de las zonas de dolor, aunque no terminen con la dolencia, reducen la intensidad del mismo; entonces, la psicología, aparte de ayudarnos con los sentimientos y emociones, aportan al bienestar físico", expresa la profesional.



Doctora Alexandra Vuyk.